

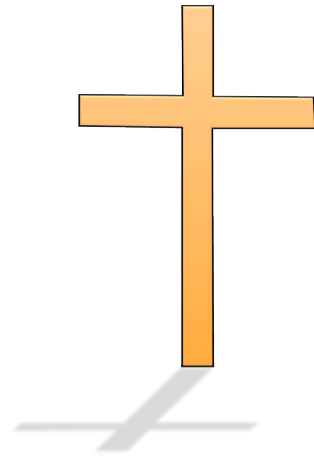
# Iglesia Hispana del Nazareno Woodbridge

## Educación Bíblica

**Fecha: Domingo 11 de Febrero 2018**

**Pastor Pedro Julio Fernández**

**Tema: Dar por Generosidad y no por Exigencia (2 Corintios 9:1-5)**



### **Introducción**

La definición libre de la generosidad dice que es una virtud que debe ser cultivada por todos los creyentes, es una entrega sin esperar ningún beneficio a cambio. Pablo define el dar cristiano como una propuesta en el corazón, no de mala gana ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre (2 Cor 9:7).

### **Desarrollo**

El apóstol Pablo motiva a los Corintios a practicar la generosidad sin pensar que al dar van a empobrecer. Los cristianos de Corinto habían hecho una promesa desde hacía un año y todavía no lo habían cumplido. Como los hermanos de Macedonia eran pobres y ellos si habían apartado su parte (siempre como uno haya prosperado) Pablo quería estar seguro que al llegar la tuvieran colectada. Pero esto *digo*: El que siembra escasamente, escasamente también segará; y el que siembra abundantemente, abundantemente también segará (2 Cor 9:6).

El énfasis no está puesto en la cantidad a dar, sino en la disposición a dar del corazón (v.7). La bendición no es para la ofrenda, sino para el que ofrenda. Nadie debe dar ofrendas bajo presión ni en contra de su voluntad, ni de mala gana. Las ofrendas se dan de acuerdo con lo que se propuso en el corazón.

Sembrar poco no equivale exactamente a dar poca cantidad, sino a dar cualquier cantidad de forma miserable (mala gana u obligación). Se puede dar una cantidad muy grande como diezmo, ofrenda o aporte particular, y si no se hace con bendición y con amor ágape, de nada sirve; es una siembra miserable. Sembrar con generosidad tampoco equivale a dar mucho, sino que se refiere a que lo mucho o poco que determinó dar en su corazón, lo haga con alegría, bendición y amor. ( 2 Corintios 9:6 de nuevo).



## **Conclusión**

Pablo les enseñó a los corintios que en el reino de Dios, dando es que uno recibe, sembrando es que uno cosecha y nadie cosecha la misma cantidad que siembra. Por un grano de maíz sembrado se colectan miles de granos. El que siembra lo hace con esperanza. Así lo dice Pablo, que el labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero (2 Timoteo 2:6).

Un proverbio africano dice que se puede contar la semilla que hay en un mango, pero no se pueden contar los mangos que hay en una semilla. Parecido a este refrán es la siembra con eulogia.

